

Programas de alimentación en escuelas de gestión estatal

**Autores:**

Cecilia Adrogué (Universidad Austral y UdeSA-CONICET), **Eugenia Orlicki** y **Leyre Sáenz Guillén** (Observatorio de Argentinos por la Educación)

Cómo citar:

Adrogué, C., Orlicki, E. y Sáenz Guillén, L. (2024). Programa de alimentación en escuelas de gestión estatal. Observatorio de Argentinos por la Educación.

—

En el año 2022 aproximadamente 1.860.000 alumnos de escuelas de gestión estatal fueron beneficiarios del programa de almuerzo gratuito mientras que 2.843.000 del de desayuno. El 45,1% de los estudiantes entre 5 y 11 años del primer quintil recibió almuerzo o vianda, mientras que el 16% del quintil más rico lo hace.

Programas de alimentación en escuelas de gestión estatal

Cecilia Adrogué (Universidad Austral y UdeSA-CONICET), **Eugenia Orlicki** y **Leyre Sáenz Guillén** (Observatorio de Argentinos por la Educación)

El contexto

-

Introducción

Existen diferentes inversiones que pueden impactar positivamente en el desempeño académico de los niños, sus posteriores trayectorias escolares y en el mercado laboral. Políticas de escolarización temprana o tutorías han demostrado tener impactos positivos en diferentes resultados educativos como la tasa de abandono escolar y puntajes en pruebas estandarizadas. El apoyo ampliado para los niños más pequeños es esencial para mejorar la salud, el capital humano y el bienestar a lo largo de toda la vida (Richter et al., 2017).

Una nutrición adecuada no solo es un derecho humano, sino que también facilita el ejercicio de otros derechos. A pesar de esto, muchos niños y adolescentes en edad escolar en Argentina carecen de acceso a una alimentación de calidad. La malnutrición se presenta como un obstáculo para el desarrollo pleno, evidenciándose en cifras como el 34,5% de niños entre 13 y 15 años con sobrepeso (EMSE, 2012) y el 22,4% de niños en situación de pobreza con dietas carentes de alimentos ricos en nutrientes esenciales (Indart Rougier & Tuñón, 2015). Las consecuencias de una alimentación inadecuada afectan de manera inmediata y acumulativa las capacidades cognitivas, además de contribuir al surgimiento de enfermedades crónicas. En este contexto, los servicios de alimentación escolar se presentan como un elemento fundamental para revertir esta tendencia (Britos et al., 2016).

Argentina es un país federal organizado en 24 jurisdicciones políticas autónomas (23 provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires); cada provincia lleva adelante su propio programa de alimentación escolar. El proceso de descentralización educativa comenzó en 1978 y finalizó en 1991. Aunque el programa de alimentación escolar pasó a ser responsabilidad de las provincias y la Ciudad de Buenos Aires, el Gobierno Nacional sigue aportando una financiación limitada. Los programas que brindan las provincias tienen las siguientes características: a) no existe un marco legal nacional que fije metas de ingesta de energía y nutrientes; b) los menús en su mayoría son monótonos; c) proveen una ingesta de nutrientes similar a la recibida en los hogares, en lugar de una complementaria a los déficits familiares (Britos et al., 2003).

Además, las provincias argentinas ofrecen una variedad de formas en las que se entrega el programa de alimentación en las escuelas: (i) las transferencias van directamente a las escuelas donde los maestros, cocineros y otros miembros de la escuela compran los alimentos y deciden el menú diario, que son las más comunes; (ii) las provincias o los municipios compran los alimentos y luego distribuyen a cada escuela donde se prepara la comida; (iii) hay organizaciones que compran y preparan las comidas y luego las distribuyen a cada escuela; (iv) hay empresas que ofrecen directamente el servicio de comidas (catering).

El objetivo de este informe es analizar la cobertura del programa de comedores escolares dependiendo del tipo de jornada a la que asisten los estudiantes, la incidencia del programa según quintiles de riqueza, mostrar la cantidad de beneficiarios de almuerzo y desayuno gratis y la cobertura de ambos programas por provincia. Para los dos primeros objetivos se utilizan los microdatos de la MICS 2019-2020 llevado a cabo por UNICEF. Para los últimos dos, se utilizan los resultados del Relevamiento Anual que realiza el Ministerio de Educación de la Nación en las escuelas.

¿Qué beneficios tienen los comedores escolares para la educación?

Existe una amplia literatura que habla sobre la importancia de la nutrición durante el período de crecimiento para el desarrollo cognitivo temprano. Nores y Barnett (2010) hablan sobre el interés en combinar la educación con otras intervenciones que prevengan la desnutrición, dada la irreversibilidad de las insuficiencias nutricionales tempranas. Estos programas pretenden atraer a los niños a la escuela proporcionándoles comidas nutritivas a cambio de su participación en la escuela como incentivo (Caldes y Ahmed, 2004). El atractivo de estos programas radica en su potencial para mejorar tanto la participación escolar como los resultados cognitivos al aumentar el consumo de alimentos nutritivos por parte de los niños desnutridos (Adelman et al., 2008). Por lo tanto, el impacto de las comidas recibidas en la escuela en el aprendizaje parece operar tanto a través de mejoras en la asistencia a la escuela, como a través de una mejor eficiencia en el aprendizaje mientras se está en la escuela. Así pues, los programas bien gestionados que proporcionan comidas razonablemente nutritivas deberían tener efectos positivos en la participación escolar, el aprendizaje y la ingesta alimentaria de los niños. Sin embargo, el alcance de estos efectos depende de diversos factores programáticos y contextuales. En la mayoría de los casos los efectos son pequeños o nulos.

En la literatura internacional, Kristjansson et al. (2007) recopilan una serie de trabajos que evalúan el impacto del desayuno escolar en la tasa de asistencia en países en desarrollo: en el caso de Jamaica, Powell (1998) revela un efecto estadísticamente significativo del desayuno en la asistencia escolar en escuelas rurales: los niños del grupo experimental asistieron a la escuela un 2,3% más de días en el período del estudio que los niños en el grupo de control. Chandler et al. (1995) observan que niños que estaban desnutridos obtuvieron puntajes 1,5 puntos más altos en un test de fluidez verbal después de recibir el desayuno que cuando recibieron el placebo (grupo control). Sin embargo, el desayuno no supuso ninguna diferencia para los niños que se clasificaron como adecuadamente nutridos. No se encontraron efectos significativos de la alimentación escolar sobre el procesamiento de la información, la búsqueda visual o la amplitud de los dígitos ni en los niños bien alimentados ni en los desnutridos.

En cuanto al rendimiento en matemáticas (Powell, 1998) en Jamaica informó de un efecto significativo del desayuno en el rendimiento aritmético a lo largo de los siete meses que duró el estudio; los chicos del grupo experimental obtuvieron 0,71 puntos más que los del grupo control. Whaley (2003) en Kenia muestra que los niños a los que se les dio carne obtuvieron 0,17 puntos más al año en conocimientos matemáticos que los niños del grupo de control.

Para la región, un estudio realizado en Perú evalúa el Programa Nacional de Alimentación Escolar Qali Warma (PNAEQW) el cual tiene como objetivo garantizar un servicio alimentario para niñas y niños de escuelas públicas en el nivel de educación inicial a partir de los 3 años de edad y en el nivel de educación primaria. A su vez, tiene como objetivo específico mejorar la ingesta de alimentos de los usuarios y usuarias del programa, facilitando sus condiciones para el aprendizaje. Por lo tanto, la estrategia del PNAEQW tiene dos componentes: alimentario y educativo. MIDIS (2019) encuentra resultados positivos y estadísticamente significativos del programa en la memoria de corto plazo de niños y niñas que no tomaron el desayuno en su casa. Recibir el desayuno de PNAEQW antes de rendir un examen incrementa el puntaje de inversión de números en 2,2 puntos porcentuales y la memoria para palabras en 1,9 puntos porcentuales en comparación con el grupo de control que recibe el desayuno después de rendir el examen. Por otro lado, el programa incrementa el puntaje en las pruebas asociadas a la memoria de corto plazo en 2,1 puntos porcentuales (0,213 desviaciones estándar), y en las relacionadas con atención en 2,4 puntos porcentuales (0,157 desviaciones estándar). Finalmente, en el puntaje total de las pruebas evaluadas en el test, el programa incrementa el resultado en 2,3 puntos porcentuales (0,171 desviaciones).

Jacoby (1996) analiza también el caso peruano y muestra, a través de un RCT (ensayo controlado aleatorio, por sus siglas en inglés), que los niños que recibieron comidas escolares asistieron a la escuela más días al año que los niños en los grupos de control, específicamente en el grupo experimental, la asistencia aumentó un 0,58%, mientras que disminuyó un 2,92% en el grupo de control.

Por último, para el caso de Argentina, Adrogué y Orlicki (2013) estiman el efecto del programa de alimentación escolar en el rendimiento académico, medido por los resultados de las pruebas estandarizadas en Argentina entre 1997 y 2000. Los resultados de este trabajo muestran un impacto positivo y estadísticamente significativo sobre los puntajes de Lengua: participar en el programa aumenta el rendimiento en un 3,5% de la media o en un 17,2% de la desviación típica de la distribución de las puntuaciones de las pruebas de Lengua. Sin embargo, no se encuentran cambios significativos en los resultados de las pruebas de matemática.

Asistencia a comedores escolares por tipo de jornada

En la MICS 2019-2020, se pregunta al referente del niño si él almuerza regularmente en un comedor escolar, o retiran vianda de la escuela en forma gratuita. El gráfico 1 muestra que entre los niños de 5 a 11 años, 1 de cada 4 niños que asisten a escuelas de gestión estatal, asiste a comedor escolar o retira vianda de la escuela. Cuando se analiza la asistencia por tipo de jornada a la que asiste el estudiante, se observa que el 86% de los que asisten a jornada completa reciben almuerzo mientras que sólo 22% de los que asisten a jornada simple reciben.

A su vez, el porcentaje cae cuando se trata de jóvenes entre 12 y 17 años respecto del grupo etario entre 5 y 11 años. En ese caso, sólo 14% asiste al comedor escolar. Mientras que 34% de los que asisten a jornada completa también asisten a comedor, solo el 11% de los asisten a jornada simple lo hace.

Gráfico 1. Porcentaje de alumnos entre 5 y 17 años que almuerzan regularmente en un comedor escolar, o retiran vianda de la escuela en forma gratuita por grupo de edad entre los que asisten a un establecimiento de gestión estatal MICS 2019-20.

Gráfico 1a: Estudiantes entre 5 y 11 años

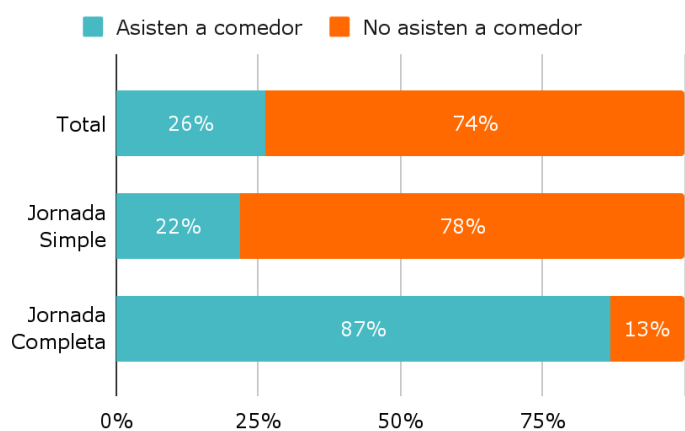
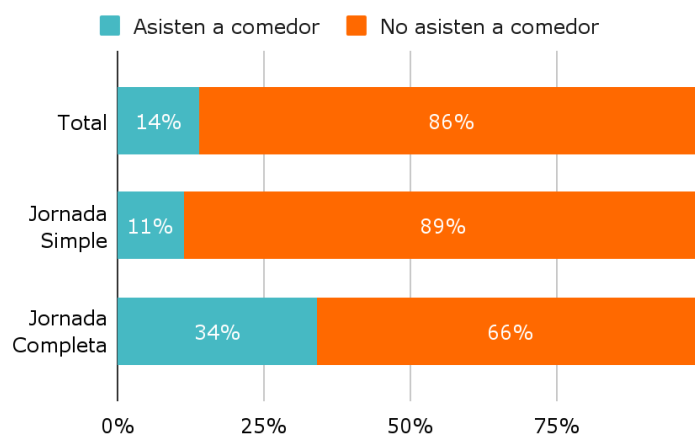


Gráfico 1b: Estudiantes entre 12 y 17 años



Fuente: Elaboración del Observatorio de Argentinos por la Educación en base a MICS-UNICEF 2019-2020.

Asistencia a comedores escolares por NSE

En la sección anterior, veíamos que el 26% de los estudiantes entre 5 y 11 años asiste a un comedor escolar. En esta sección, analizamos la incidencia de los comedores escolares por quintil de ingreso de cada estudiante por grupo de edad. Se observa una mayor asistencia a comedores escolares en los primeros quintiles, es decir entre los estudiantes más vulnerables. El 45,1% de los estudiantes entre 5 y 11 años del primer quintil asiste a un comedor escolar. El porcentaje baja a 40,6% para los estudiantes del segundo quintil y a 16% para los del quintil más alto, los menos vulnerables. En el caso de los estudiantes entre 12 y 17 años, También se observa una mayor incidencia del programa de comedores escolares en los del primer quintil. El 26,5% de los estudiantes del primer quintil asisten a un comedor escolar mientras que en los quintiles del medio el porcentaje se mueve entre 10% y 13% para caer a 7,7% en el quintil más rico.

Gráfico 2. Porcentaje de alumnos entre 5 y 17 años que asisten a establecimiento de gestión estatal y almuerzan regularmente en un comedor escolar, o retiran vianda de la escuela en forma gratuita por quintil de NSE.

Gráfico 2a: Estudiantes entre 5 y 11 años

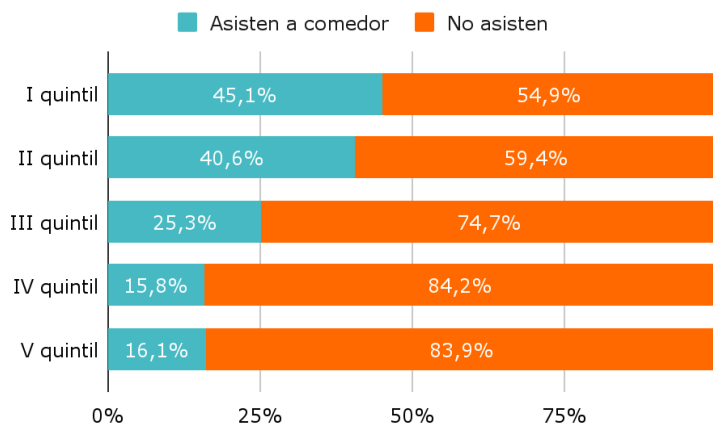
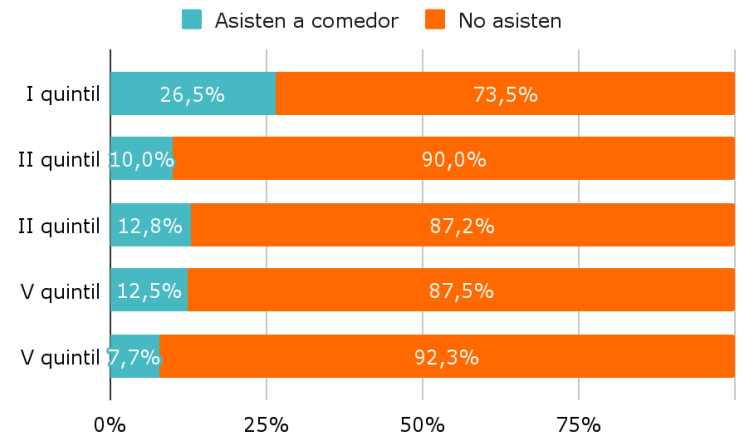


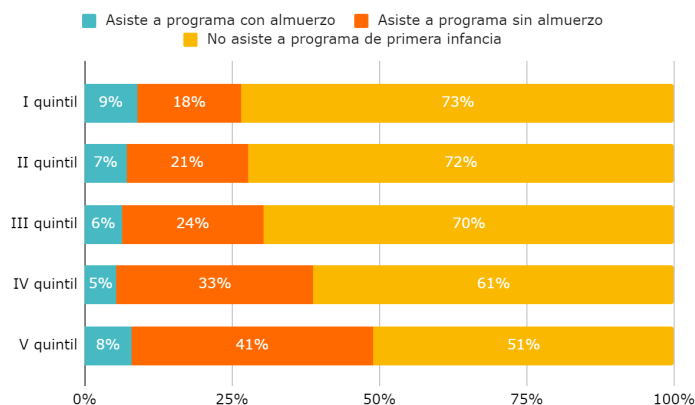
Gráfico 2b: Estudiantes entre 12 y 17 años



Fuente: Elaboración del Observatorio de Argentinos por la Educación en base a MICS-UNICEF 2019-2020.

MICS también indaga sobre la asistencia a programas de primera infancia entre los niños de 0 a 4 años y su asistencia regular a comedores escolares. El gráfico 3 muestra que la asistencia a comedores escolares entre la población total es relativamente pareja entre los quintiles. Sin embargo, lo que no es parejo es la asistencia a programas de primera infancia. En el primer quintil, el 27% asiste a esos programas y el 9% de los niños asiste a un comedor. Mientras que en el quintil más rico, el 49% asiste a un programa de primera infancia y el 8% a un comedor escolar.

Gráfico 3. Porcentaje de niños entre 0 y 4 años que almuerzan regularmente en un comedor escolar, o retiran vianda de la escuela en forma gratuita entre los que asisten a programas de primera infancia por quintil de NSE. Reciben almuerzo o vianda, niños entre 0 y 4 años que asisten a programas de primera infancia por NSE.

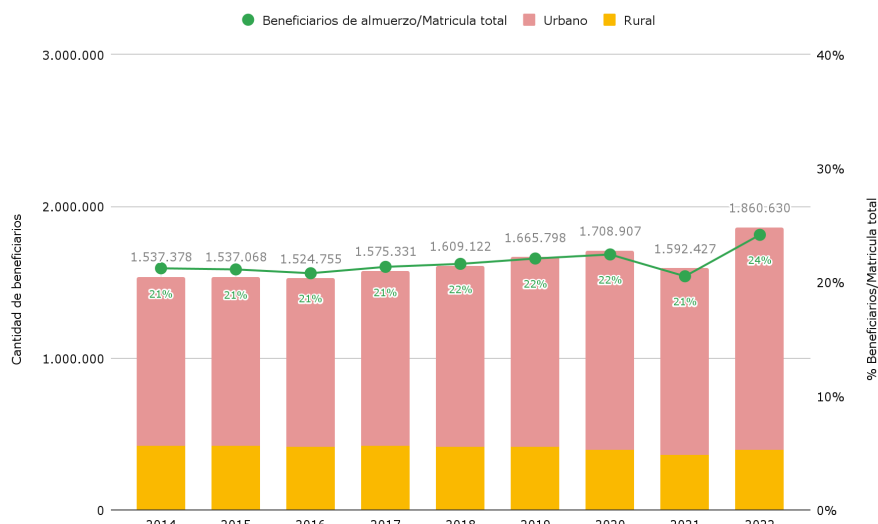


Fuente: Elaboración del Observatorio de Argentinos por la Educación en base a MICS UNICEF 2019-20.

¿Cuántos alumnos reciben almuerzo y desayuno?

Para complementar la información anterior y analizar la evolución en el tiempo de los beneficiarios de almuerzo y desayuno gratuito en las escuelas de gestión estatal, estudiamos los datos del Relevamiento Anual¹ desde el año 2014. En el año 2022, aproximadamente 1.860.000 alumnos recibían almuerzo mientras que en 2014 recibían 1.537.000, es decir que el programa creció un 21%. Mientras que la matrícula en el sector de gestión estatal creció un 6% en el mismo período. De esta forma, los beneficiarios eran el 21% de la matrícula en 2014 y el 24% en 2022. Como se observa en el gráfico 4, el crecimiento de los beneficiarios de las escuelas del ámbito urbano es el que impulsa el aumento, ya que crecieron un 31,3%.

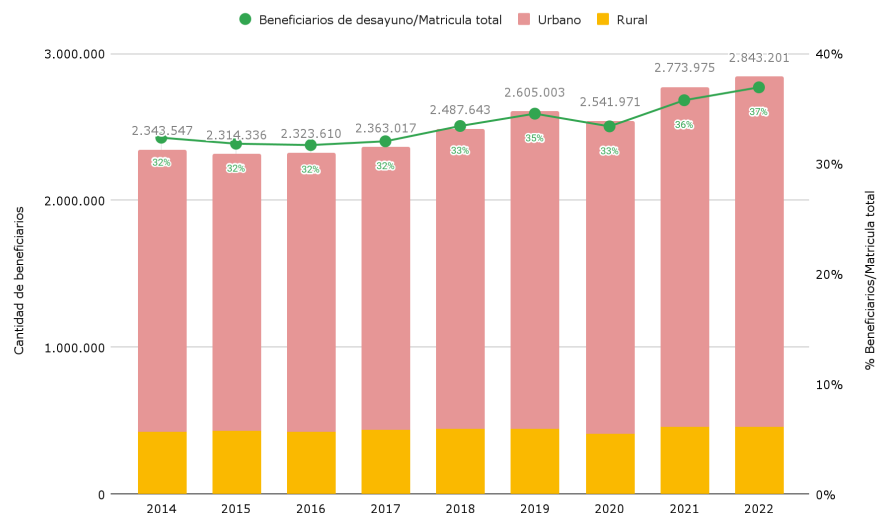
Gráfico 4. Beneficiarios de almuerzo gratuito en escuelas de gestión estatal por ámbito. Años 2014 a 2022.



Fuente: Elaboración del Observatorio de Argentinos por la Educación en base al Relevamiento Anual.

El gráfico 5 muestra la evolución de la cantidad de beneficiarios del programa de desayuno gratuito en escuelas de gestión estatal. En el año 2022, aproximadamente 2.843.000 alumnos recibían desayuno mientras que en 2014 recibían 2.344.000, es decir que el programa creció un 21,3%. Nuevamente, el aumento de beneficiarios en el ámbito urbano es el que tracciona el incremento. Los beneficiarios pasaron de representar el 32% en 2014 a ser el 37% en 2022. La información no permite realizar cruce entre ambos programas.

Gráfico 5. Beneficiarios de desayuno gratuito en escuelas de gestión estatal por ámbito. Años 2014 a 2022.



Fuente: Elaboración del Observatorio de Argentinos por la Educación en base al Relevamiento Anual.

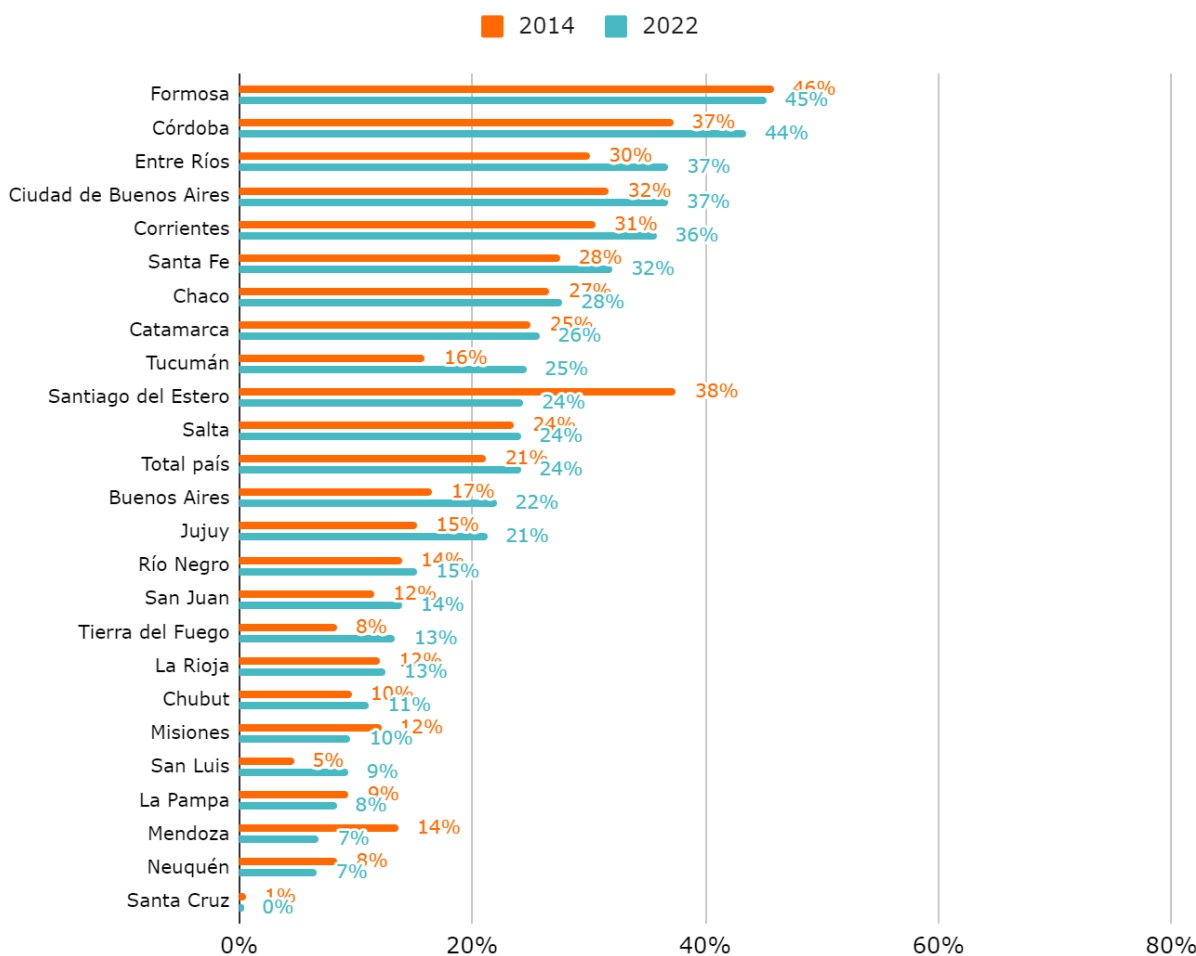
¹ El Relevamiento Anual no permite identificar a los beneficiarios por nivel. De esta forma, los beneficiarios son del nivel inicial, primario y secundario.

¿Qué porcentaje de alumnos son beneficiarios de almuerzo por provincia?

El gráfico 6 muestra que el porcentaje de la matrícula de escuelas de gestión estatal que es beneficiaria de almuerzo gratuito para el total del país y por provincia. Como se mencionó en la sección anterior, se observa que en 2014 el 21% de la matrícula era beneficiaria de almuerzo gratuito y en 2022 ese porcentaje aumentó a un 24%.

A su vez, se hallan diferencias entre provincias. Por un lado, se encuentra un grupo con una alta proporción de beneficiarios en su matrícula en 2022: Formosa (45%), Córdoba (44%), CABA (37%), Entre Ríos (37%), Corrientes (36%) y Santa Fe (32%). Por otro lado, se encuentran Santa Cruz (0%), Neuquén (7%), Mendoza (7%), La Pampa (8%), San Luis (9%) y Misiones (10%).

Gráfico 6. Porcentaje de alumnos de escuelas estatales que son beneficiarios de almuerzo gratuito por provincia. Años 2014 y 2022



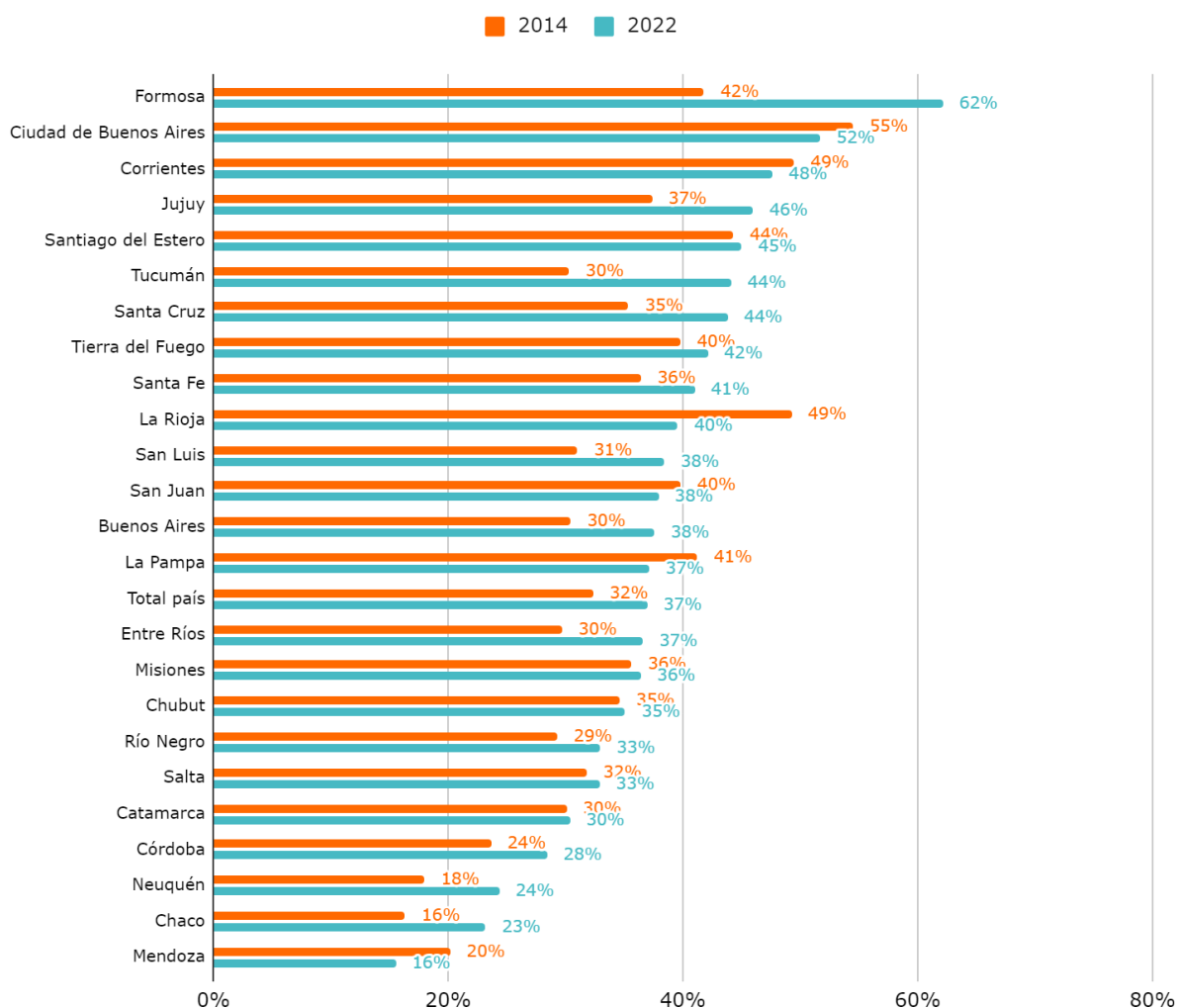
Fuente: Elaboración del Observatorio de Argentinos por la Educación en base al Relevamiento Anual

¿Qué porcentaje de alumnos son beneficiarios de desayuno por provincia?

El gráfico 7 muestra qué porcentaje de la matrícula de escuelas de gestión estatal es beneficiaria de desayuno gratuito para el total país y por provincia. Se observa que en 2014 el 32% de la matrícula era beneficiaria de desayuno gratuito y en 2022 ese porcentaje creció a 37%.

A su vez, se hallan diferencias entre provincias. Por un lado, se encuentra un grupo con una alta proporción de beneficiarios en su matrícula en 2022: Formosa (62%), CABA (55%), Corrientes (49%), Jujuy (47%), Santa Cruz (45%) y Tucumán (45%). Por otro lado, se encuentran Mendoza (16%), Chaco (24%) y Córdoba (29%).

Gráfico 7. Porcentaje de alumnos de escuelas estatales que son beneficiarios de desayuno gratuito por provincia. Años 2014 y 2022.



Fuente: Elaboración del Observatorio de Argentinos por la Educación en base al Relevamiento Anual.

Comentarios finales

- 1.** La encuesta de la UNICEF, MICS 2019-2020, nos muestra que 1 de cada 4 niños entre 5 y 11 años que asisten a escuelas de gestión estatal almuerza regularmente en un comedor escolar o retira vianda de la escuela. Cuando se analiza la asistencia por tipo de jornada a la que asiste el estudiante, se observa que el 86% de los que asisten a jornada completa reciben almuerzo mientras que entre los que asisten a jornada simple lo recibe el 22%. En un informe anterior, mostramos que el 14,1% de los alumnos de primaria asiste a jornada extendida o completa. A su vez, el porcentaje cae cuando se trata de jóvenes entre 12 y 17 años respecto del grupo etario entre 5 y 11 años. En ese caso, 14% asisten al comedor escolar. Mientras que sólo el 34% de los que asisten a jornada completa también asisten a comedor y el 11% asisten a jornada simple.
- 2.** A su vez, se observa una mayor asistencia a comedores escolares en los primeros quintiles, es decir entre los estudiantes más vulnerables. El 45,1% de los estudiantes entre 5 y 11 años del primer quintil asiste a un comedor escolar. El porcentaje baja a 40,6% para los estudiantes del segundo quintil y a 16% para los del quintil más rico. En el caso de los estudiantes entre 12 y 17 años, también se observa una mayor incidencia del programa de comedores escolares en los del primer quintil. El 26,5% de los estudiantes del primer quintil asisten a un comedor escolar mientras que en los quintiles del medio el porcentaje se mueve entre 10% y 13% para caer a 7,7% en el quintil más rico. En cuanto a los niños entre 0 y 4 años, el 27% del total asiste a un programa de primera infancia y el 9% de los niños asiste a un comedor. Mientras que en el quintil más rico, el 49% del total asiste a un programa de primera infancia y el 8% a un comedor escolar.
- 3.** Según datos del Relevamiento Anual, en el año 2022 aproximadamente 1.860.000 alumnos de las escuelas de gestión estatal recibían almuerzo gratuito mientras que 2.843.000 recibían desayuno. Mientras que el número de beneficiarios creció un 21% en el caso del almuerzo, en el de desayuno lo hizo en un 21,3%. En ambos casos el aumento es traccionado por el aumento de beneficiarios en las escuelas del ámbito urbano. Cuando se compara la cantidad de beneficiarios de almuerzo contra la matrícula de escuelas de gestión estatal se observa que el porcentaje pasa de 21% en 2014 a 24% en 2022. Mientras el de beneficiarios de desayuno aumenta de 32% a 37% entre esos años.
- 4.** Cada provincia es autónoma para decidir qué prestaciones brindar, cuánto gastar y qué calidad nutricional aportar. Por eso cuando se analiza el porcentaje de matrícula que es beneficiaria de desayuno y de almuerzo, se encuentran casos de provincias donde se prioriza el almuerzo (por ejemplo Córdoba donde el 45% es beneficiario de almuerzo y el 29% de desayuno), casos donde se prioriza el desayuno como Santa Cruz (45% vs 0%) y casos donde se priorizan ambos programas (Formosa y CABA).
- 5.** Este informe es una primera aproximación a los programas de alimentación en escuelas con la información disponible. Nos permite conocer la cantidad de beneficiarios que declaran las escuelas, el peso del programa en cada provincia y la incidencia del programa de almuerzo por tipo de jornada y por quintil de riqueza. El avance hacia análisis más profundos está sujeto a la generación de mejor información como registros de los almuerzos y desayunos repartidos diariamente y de los contenidos de los menús, entre otros.

Referencias

- Adelman, S., Gilligan, D., & Lehrer, K. (2008). How effective are food for education programs?: A critical assessment of the evidence from developing countries (Vol. 9). Intl Food Policy Res Inst.
- Adroque, C. & Orlicki, M. E. (2013). Do in-school feeding programs have an impact on academic performance and dropouts? The case of public schools in Argentina. *Education Policy Analysis Archives*, 21(50) Retrieved [date], from <http://epaa.asu.edu/ojs/article/view/1162>
- Britos, S., Díaz, G., Veleda, C., Florito, J., Chichizola, N., & Acuña, M. (2016). Lineamientos para una política federal de alimentación escolar. *Documento de trabajo*, (148).
- Britos, S., O'Donnell, A., Ugalde, V., & Clacheo, R. (2003). Programas alimentarios en Argentina. Buenos Aires: CESNI.
- Caldes, N., & Ahmed, A. U. (2004). Food for Education: A review of program impacts. International Food Policy Research Institute, Washington, DC, 28.
- Chandler, A. M. K., Walker, S. P., Connolly, K., & Grantham-McGregor, S. M. (1995). School breakfast improves verbal fluency in undernourished Jamaican children. *The Journal of nutrition*, 125(4), 885-893.
- Furman, M., Catri, G. & Nistal, M.. (2023). "¿Cómo llegan los estudiantes al final de la escuela primaria? Trayectorias escolares y aprendizajes." Observatorio Argentinos por la Educación.
- Jacoby, E., Cueto, S., & Pollitt, E. (1996). Benefits of a school breakfast programme among Andean children in Huaraz, Peru. *Food and nutrition bulletin*, 17(1), 1-11.
- Kit, I., España, S., Catri, G., Nistal, M., y Volman, V. (2022). Desgranamiento y aprendizajes desiguales: las dos caras de la misma moneda. Observatorio de Argentinos por la Educación.
- Kristjansson, B., Petticrew, M., MacDonald, B., Krasevec, J., Janzen, L., Greenhalgh, T., ... Welch, V. (2007). School feeding for improving the physical and psychosocial health of disadvantaged students. *Cochrane Database of Systematic Reviews*. doi:10.1002/14651858.cd004676.pub
- MIDIS. (2019). Impact evaluation of the Qali Warma National School Feeding Programme. Evaluation report. Prepared by Pablo Lavado and Manuel Barrón of the Universidad del Pacífico. Lima, Perú.
- Narodowski, M., Catri, G., y Nistal, M. (2022) ¿Cómo son los 16? Trayectorias escolares desiguales en la Argentina. Observatorio Argentinos por la Educación.
- Nores, M., & Barnett, W. S. (2010). Benefits of early childhood interventions across the world:(Under) Investing in the very young. *Economics of education review*, 29(2), 271-282.
- Powell, C. A., Walker, S. P., Chang, S. M., & Grantham-McGregor, S. M. (1998). Nutrition and education: a randomized trial of the effects of breakfast in rural primary school children,-. *The American journal of clinical nutrition*, 68(4), 873-879.
- Richter, L. M., Daelmans, B., Lombardi, J., Heymann, J., Boo, F. L., Behrman, J. R., ... & Darmstadt, G. L. (2017). Investing in the foundation of sustainable development: pathways to scale up for early childhood development. *The lancet*, 389(10064), 103-118.
- Tiramonti, G., Nistal, M & Orlicki, E. (2023). Lectura y desigualdad. Comparaciones entre Argentina y América Latina. Observatorio de Argentinos por la Educación.
- Whaley, S. E., Sigman, M., Neumann, C., Bwibo, N., Guthrie, D., Weiss, R. E., ... & Murphy, S. P. (2003). The impact of dietary intervention on the cognitive development of Kenyan school children. *The Journal of nutrition*, 133(11), 3965S-3971S.

ARGENTINOS
por la **educación**